

La continuidad pedagógica en tiempos de pandemia

Por Alejandro Fiora,
Mariana Gigena y
Lorena Muñoz

Miembros del Instituto Superior en
Registración y Publicidad Inmobiliaria.

Relato de una mudanza forzosa

El ciclo lectivo 2020 se venía pensando y organizando desde fines del año 2019. Las materias correspondientes a la estructura curricular del Plan de estudio, la designación de los profesores, los alumnos y alumnas, el espacio físico, los recursos... todo estaba a la espera de dar inicio al nuevo ciclo lectivo 2020. Sin darnos cuenta, sin querer, sin pensar, nos encontramos en un nuevo espacio, en el escenario virtual. El COVID-19 nos llevó a realizar una mudanza forzosa a la virtualidad y dejar atrás con mucha nostalgia los encuentros presenciales, vernos cara a cara, el contacto físico, la mirada, el ruido, el silencio en el Instituto Superior de Registración y Publicidad Inmobiliaria (ISRPI).

Este traslado nos permitió tener el ciclo lectivo 2020 activo en cierta medida como lo habíamos programado, pudiendo poner en marcha el cronograma de días y materias con los profesores a cargo, pero nos llevó a resignificar los modos de encuentro y de comunicación entre todos los actores educativos: alumnos, alumnas, profesores, equipo directivo, inspectora, etc. Cada uno desde su rol y tarea tuvo que fortalecer estrategias y habilidades comunicativas para dar continuidad y garantizar la propuesta pedagógica.

Los profesores debieron adecuar en su totalidad las propuestas al nuevo escenario virtual. Si bien el desarrollo de la Tecnicatura Superior en Registración y Publicidad Inmobiliaria desde el inicio se hizo de manera articulada y complementaria con el trabajo en la plataforma Moodle, en esta mudanza algunos formatos y actividades se pudieron conservar, otros debieron ser reinventados, y algunas propuestas debieron quedar en agenda para cuando culmine la cuarentena y nos volvamos a encontrar en la presencialidad.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje se empezaron a pensar mediados tecnológicamente. La ins-

Sin darnos cuenta, nos encontramos en un nuevo espacio, en el escenario virtual. El COVID-19 nos llevó a realizar una mudanza forzosa a la virtualidad y dejar atrás con mucha nostalgia los encuentros presenciales en el ISRPI.

tancia de cara a cara se adecuó y reemplazó por los encuentros sincrónicos utilizando diferentes herramientas como zoom, BBB, Met, Jitsi y hasta whatsapp como respuesta a la necesidad de mantener el vínculo, el contacto, la comunicación con el y los otros. A todo ello hay que agregar que el estudio a distancia conlleva sensaciones de soledad, requiere mayor autonomía, compromiso y responsabilidad. Además de estar atravesado por una situación inédita, única, que despierta mayor ansiedad, incertidumbre, descontento, variación en los estados de ánimo y de humor. En este marco no podíamos priorizar la enseñanza de un contenido teórico sino el acercamiento de diferente manera a nuestros alumnos y alumnas para que se sientan acompañados, sostenidos y escuchados.

Se implementaron dispositivos para acompañar a cada alumno y alumna ya sea por mensajería interna en la plataforma, mensajes por whatsapp, llamadas telefónicas, correos electrónicos y el ofrecimiento de una línea telefónica puesta en marcha y a disposición por el Sector de Mediación Laboral.

Si bien el desarrollo de la Tecnicatura Superior en Registración y Publicidad Inmobiliaria desde el inicio se hizo de manera articulada y complementaria con el trabajo en la plataforma Moodle, en esta mudanza algunos formatos y actividades se pudieron conservar, otros debieron ser reinventados.

No sólo las clases tuvieron protagonismo en el espacio virtual sino también las reuniones con los profesores para aunar acuerdos y criterios de trabajo, organización de los tiempos, socialización de propuestas y estrategias. También se compartieron diagnósticos de los grupos de alumnos y alumnas. Y además, con otros colegas e inspectora de DIEGEP(2) para atender a cuestiones administrativas, organizativas, normativas y pedagógicas.

Para los profesores, los tiempos de trabajo se hicieron más extensos y exigentes. Los encuentros virtuales conllevan una trastienda invisible a los ojos del otro. Hay un trabajo extra de familiarización de las herramientas, de selección de las mismas en función al contenido a enseñar, teniendo en cuenta qué queremos lograr para que aprendan los alumnos y alumnas, y por sobre todas las cosas cómo los vamos a evaluar.

Las normativas materializadas en circulares nos invitan a dejar de lado la práctica de calificar y poner la mirada en la evaluación. Es decir, poder empoderar y valorar el recorrido que cada alumno y/o alumna ha realizado priorizando el esfuerzo, la participación, la dedicación y no la cantidad de lo aprendido para ser cuantificado, sino poder destacar su desempeño en términos cualitativos.

En este entramado complejo de prácticas educativas, los actores principales y protagonistas nunca dejaron de ser los alumnos. Ellos fueron los que han dado sentido a esta propuesta desafiante, dinámica e innovadora. Sin ellos, nada hubiese sido posible y viable. Se han manifestado siempre respondiendo, mostrándose presentes aún en las situaciones más inestables, encontrándose desmotivados, cansados, tristes. Cada uno ha ido transitando esta situación como pudo y no como hubiese querido pero, aunque

de manera intermitente, han podido encausar el camino con el apoyo del grupo de pares consolidado, con el empuje del entorno familiar, con las palabras alentadoras de los profesores y quienes estamos detrás de las pantallas.

Cada uno de los alumnos y alumnas, con sus propios desafíos, con sus deseos, con sus expectativas ha ido transitando esta situación y contribuyen a la misma. Están quienes consideraron que no era su momento, quienes descubrieron y optaron por otras prioridades, quienes descubrieron que no era lo que querían y tomaron la decisión de bajarse de este escenario. Ellos también colaboraron y dejaron su huella y enseñanza.

El hecho de ser una situación inédita, nunca vivida, hace que todas las experiencias dejen un aprendizaje, una marca que le dé forma a este acontecimiento, a esta mudanza forzosa para la cual nadie estaba preparado para enfrentar.

Se implementaron dispositivos para acompañar a cada alumno y alumna ya sea por mensajería interna en la plataforma, mensajes por whatsapp, llamadas telefónicas, correos electrónicos y el ofrecimiento de una línea telefónica puesta en marcha y a disposición por el Sector de Mediación Laboral.

Próximo a cerrar la primera parte del año y poder poner en palabras las experiencias vividas como equipo que coordina la Tecnicatura Superior en Registración y Publicidad Inmobiliaria podemos decir que la pandemia nos enfrentó a un sinfín de aprendizajes y descubrimientos conceptuales, prácticos y actitudinales. No hubiese sido posible garantizar la continuidad pedagógica sin el acompañamiento de todos los actores directos e indirectos que día a día hicieron posible que continúe la actividad pedagógica en el escenario de la virtualidad.

1. El ISRPI se encuentra reconocido por la Dirección de Educación de Gestión Privada (DIEGEP)